RESEÑA DE "CAMPAMENTO DE SUPERVIVENCIA", POR SANTOS LOCOS POESÍA

Autor: JIMENA ARNOLFI

El puerperio, el embarazo y lxs hijxs son un tópico que cualquier lector asiduo de poesía puede llegar a cruzarse con cierta regularidad.

Libros como *Madre soltera* de Marina Yuszczuk, *El año del León* de Jimena Repetto o el más reciente *Mientras dure* de Natalia López navegan en ese sentido.

En *Campamento de supervivencia* encontramos esta temática pero lo que llama la atención del libro de Arnolfi es donde esta puesto el eje de los poemas.

Claro que están los poemas bellos sobre la relación entre madre e hija durante la lactancia, por supuesto encontramos pensamientos sobre el miedo de criar una nueva vida y ser el único anclaje de ese ser. También recorreremos la falta de tiempo, el dolor, la incertidumbre en el sueño. Los poemas que tienen que estar; están porque ser xadre es tan universal como los tópicos de la literatura y a la vez sumamente individual y personal.

Jimena transita esas aguas con naturalidad y talento dejando versos que conmueven y seducen por igual pero el libro, el verdadero libro hay que buscarlo en la elección de las palabras, en el orden del poemario, en lo que se cuenta sin contar.

Jimena nos habla de cría cuando se refiere a su hija y de ella como una criadora. No es menor la elección, no hay bebé, no hay eufemismo. Está la palabra cría algo que si bien en su acepción se puede vincular a un ser humano es más común emparentarlo con el crecimiento de un animal.

En este poemario lo salvaje está latente pero no con violencia sino como aceptación, como comprensión que parir, criar, es algo que nos excede que comulga y conecta con la ley primitiva de la vida. Parir, cuidar, ser todo para el otro, ser mundo de un ser, correrse del yo y aprender a vivir en ese corrimiento, observar aquello que ya no se nos ofrece abierto de par en par sino transformado porque criar es un trabajo de tiempo completo, sin fines de semana, ni feriados, criar es aprovechar los pequeños momentos de silencio, de calma, aunque en ocasiones solo podamos ver lo que queremos a través de una ventana con mosquitero.

La criadora, cría. No tiene tiempo para más. Entonces Arnolfi da otro giro muy inteligente en su libro. Nos sitúa en una historia inversa. Vamos del puerperio al embarazo. De la somnolencia y los miedos a la calma antes del tornado del huracán. Un mundo de plantas, arboles y perros que acompaña ese corazón dentro de un corazón y donde subyace la certeza: nada es ya lo que era.

Los poemas van recorriendo con mansedumbre y docilidad una serie de imágenes y momentos cotidianos donde Jimena parece despedirse y aceptar que ya es parte de una trasformación que cambiara todo en ella, su escritura, su poesía en definitiva la vida que conocía.

Hay en libro una sección de apuntes, muy bella, que quizás se luciría mas al final del libro porque corta el clima de la primera parte pero aparte de eso (que en definitiva es un capricho de lector) este libro es plenitud.

Tomado de: Santos locos poesía